

“Generosos y entregados... como María”

Cuaderno Pastoral
para el Día del Seminario 2005

Secretariado de la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades

ÍNDICE

	Pág.
Presentación	4
Notas teológico-pastorales	
• María, espejo de vida y vocación	7
Celebraciones	
• Guión Litúrgico para el Día del Seminario	11
Lectio Divina	19
Otros documentos	27
• Catequesis para niños	27
• Catequesis para adolescentes	35
• Catequesis para jóvenes	44
• Testimonios	45



PRESENTACIÓN

El Seminario: “Generosos y entregados..., como María”



El Día del Seminario, en este año 2005, lo celebramos el domingo, día 13 de marzo, y el día de San José, día 19 de marzo.

Y lo celebramos en el contexto eclesial del año de la Inmaculada en la Iglesia de España (150º aniversario de la definición del dogma) y del año de la Eucaristía en la Iglesia Universal (Congreso internacional Eucarístico en Guadalajara (México), próximo Sínodo de los Obispos sobre la Eucaristía, Año de la Eucaristía).

Se desarrolla esta Campaña del Día del Seminario en la semana anterior a la Semana Santa, cuando podremos ver a una Madre generosa y entregada “Mater dolorosa” y a un Cristo Señor que entrega la vida, que se entrega por nosotros y por todos...

El lema, el cartel y la campaña del Día del Seminario de este año, en este contexto, nos invitan a ser generosos y entregados como María, Madre y Señora Inmaculada, como Jesús, Cristo Señor que se entrega en el Pan de Vida y Bebida de Salvación, en la Cruz Resucitada y Vencedora. Como María, limpios, generosos, entregados a la misión, respondiendo a la llamada de Dios.

Todos somos provocados a descubrir la llamada de Dios, a la alegría de la generosidad y la entrega, a responder y compartir, a la alegría de dar y de saber recibir. Experiencias –la alegría, el dar y el recibir– que constituyen el núcleo fundamental de la institución y de la vida del “Seminario” que recordamos y celebramos en estos días.

Es bueno y merece la pena que, en estos tiempos de manifiesta y difícil

crisis vocacional, se nos llame y provoque, se nos invite a la generosidad y a la entrega, a darse, a compartir y entregar la vida, como María, Madre Inmaculada y Señora nuestra, a vivir la vida como vocación, a escuchar la llamada de Dios y responder con la entrega de nuestra vida.

Se nos ofrecen unos **materiales para la Campaña del Día del Seminario:**

Materiales:

- **El cartel:** María Inmaculada, la Eucaristía, unos jóvenes y un niño.
- **El lema:** *“Generosos y entregados...como María”* deseando resumir en este lema el sentido y la profundidad de quien es llamado a ser sacerdote.
- **Reflexión teológico-catequética-pastoral:** María, espejo de vida y vocación. La vocación de María, vocación de entrega y generosidad, ofrenda permanente que se culmina en la Eucaristía.
- **Guión para la liturgia:** Para el domingo V de Cuaresma, día 13 de marzo; y para el día de la fiesta de San José, día 19 de marzo.
- Unas ofertas de **“lectio divina”**: Sobre la vocación de Moisés, la vocación de María, y la entrega de la Eucaristía.
- **Oraciones por el Seminario:** Una oración para toda la comunidad eclesial y una oración para los niños.
- Un material para la **catequesis:** Que puedan adaptarse a los niños, a los adolescentes y a los jóvenes, provocadoras de respuesta a la llamada de Dios, desde el testimonio personal y desde la Iglesia en la que la Eucaristía y María son centro, vocación y compromiso.
- **Un tríptico catequético:** Significativo de la llamada desde Cristo Eucaristía y desde María.
- **Un video:** Que juega con el lema y con la vida, con el compromiso del niño y del joven de responder a la llamada de Dios,...
- **“Pin”** de María Inmaculada.



- **Pegatina:** Llamada directa a entrar en el Seminario, para “ser cura”.
- **Marcalibros:** Con el cartel y la oración del Día del Seminario.
- **Sobre:** Para la colecta del Día del Seminario

Objetivos:

- Apoyar a nuestro Seminario Diocesano y seminaristas, con la respuesta y colaboración cercana desde la comunidad cristiana, desde cada uno de los cristianos. Una respuesta de simpatía y comunión, de generosidad con la ayuda económica y cordial.
- Crear conciencia en nuestras parroquias, sensibilizar a las comunidades cristianas de la urgencia de la vocación al ministerio sacerdotal. De nuestras familias, de nuestras parroquias, de nuestras comunidades y movimientos, en donde Dios llama y está presente, han de surgir niños y jóvenes que, respondiendo a la llamada, ingresen en nuestros Seminarios diocesanos con el deseo de ser sacerdotes.
- Intensificar las actividades vocacionales y en torno al Seminario diocesano, creando un clima, un ambiente, entre los agentes de pastoral y catequistas a favor de la vocación sacerdotal, a favor del Seminario como institución de la Diócesis para formar a los futuros presbíteros.
- Orar por el Seminario, por las vocaciones sacerdotales, por los niños y los jóvenes, para que, con responsabilidad y alegría, respondan a la llamada de Dios.
- Favorecer la colecta económica para ayuda del Seminario, para ayuda de los seminaristas.



NOTAS TEOLÓGICO-PASTORALES Y CATEQUÉTICAS

MARÍA, ESPEJO DE VIDA Y VOCACIÓN

Desde hace ya bastante tiempo el Secretariado de la Comisión episcopal de seminarios y universidades presenta cada año un tema que sirva de motivación y orientación para el día dedicado al Seminario, aprovechando lógicamente el patrimonio inagotable que sobre el eventual tema elegido nos ofrecen los personajes, acontecimientos y doctrina de la Iglesia.

Pero lo que en este momento nos motiva de una manera especial es conseguir que esta ayuda temática sea de fácil comprensión y también útil tanto a nivel personal, pastoral como catequético. Queremos pues que estas líneas sirvan de reflexión para quien se acerque a ellas y no sean simplemente como unas instrucciones de uso.



- En este año 2005 (150º aniversario de la definición del dogma de la Inmaculada) aparece en primer plano la figura de María: “generosos y entregados...*como* María”. María siempre es una figura provocadora para cualquier vocación en la Iglesia (cf. folleto para el día del Seminario de 1988: “Haced lo que él os diga”). Y así nos lo dice el concilio: “En María encuentra la Iglesia la fe íntegra, la esperanza sólida y la caridad sincera” (cf. LG 64).
- Advertimos que el hecho de resaltar la respuesta de María como modelo vocacional no supone en absoluto soslayar la *originalidad de respuesta* que cada uno personalmente debe tener y dar. Una vez dicho esto, si en este año nos fijamos en María como nos hemos fijado en otros personajes bíblicos en otros momentos es porque las personas necesitamos acercarnos a modelos concretos que ofrezcan una trayectoria lúcida y una garantía eclesialmente contrastada. La vocación de María, por otra parte,

de ninguna manera podemos recluirla en un intimismo exagerado que sólo le afecte a ella, *es una vocación para imitar* y no sólo para admirar.

- *Resumen.* No quisiéramos dejar de señalar *como resumen* de lo dicho hasta ahora que la singularidad de María dentro del proyecto de Dios viene dada por *el don generoso e inexcusable de Dios* y por *su propia respuesta de vida*, como también el don de Dios en cada uno de nosotros y nuestra respuesta de vida constituyen nuestra propia singularidad e identidad, y es precisamente en esa *respuesta personal* donde tratamos de *mantener las constantes* de lo que debe ser cualquier vocación en la Iglesia: laical, sacerdotal y de vida consagrada..
- **Nuestra vocación no es sólo nuestra vocación, es nuestra vocación en la Iglesia y es una llamada de la Iglesia.**

LA VOCACIÓN DE MARÍA



- María *se entrega con generosidad* al proyecto de Dios, aun a sabiendas de que no es fácil ni entenderlo ni descifrarlo ni realizarlo. Sin duda alguna que María tendría que renovar a cada paso el “sí” primordial que dio en la anunciación para mantenerse firme y fiel. Ahí sin duda se enmarca su camino pascual.
- Por eso, no podemos ni siquiera sospechar que su vocación haya sido algo fácil. De ninguna manera. Al margen de cualquier magia verbal que podamos aplicarle con cariño, María sabía muy bien que toda encarnación, como lo es cualquier vocación dentro de la comunidad eclesial, supone un *in-corporarse en la vida en carne y hueso, con todas las consecuencias y con un humilde asombro y una humilde discreción*. Es imposible comprometerse con entrega y generosidad cuando uno se sitúa en unos aledaños cómodos, a distancia de la vida o buscando el reconocimiento.

Vocación de María. Por eso creemos que, llegados aquí, será pedagógico el pasar a preguntarnos: siguiendo lo que podríamos llamar el itinerario vocacional de María,

¿qué podemos percibir, intuir o sospechar en lo que se refiere a su vocación de entrega y generosidad?

- En primer lugar, creo que podemos estar de acuerdo en que uno no se

entrega a un proyecto de Dios, por muy explícito y hasta por muy valioso que pueda aparecer o se sienta, *si antes no está situado o se sitúa ante un Dios explicado, implicado y complicado con la realidad y quehacer del hombre*. Los olímpicos de los dioses inmunes a lo que es humanidad bien podemos decir que se acabaron el día de la creación: hito claro de la primera alianza de Dios con el hombre.

- Es verdad que esta comprensión de Dios reclama inexorablemente una existencia anclada en la fe, en un fiarse de Dios sin demasiados condicionamientos. Esta existencia *creyente* es el primer pilar, cimiento y condición de la generosidad y entrega vocacional. “¡Dichosa tú que has creído!” (Lc 1,45).

– No hay entrega al plan de Dios sin una comprensión de Dios siempre a vueltas con el hombre y sin una existencia anclada en la fe y en la confianza en Dios.

Proyecto de plenitud. Esa entrega al proyecto de Dios, aunque lleva consigo una negación de sí (realidad por desgracia muy empolvada en la vida actual), es *un camino, un proyecto de plenitud*, tanto humana como creyente. La vocación nunca puede ser ni aparecer como un triste equipaje de náufrago, de un sálvese quien pueda, de una salida resignada en la vida. Es verdad que desde fuera no es fácil ni se ve necesario el percibir esa plenitud y, a decir verdad, muchas veces ni siquiera desde dentro.



- En María, la entrega se hizo amor en la ofrenda de sí a Dios y a los hermanos (“Fiat” y “María se puso en camino..”). *Este es su proyecto de plenitud*. La entrega que no llega a hacerse amor puede encerrar más bien ribetes de esclavitud. Muy bien lo expresa y concreta san Pedro Crisólogo: “Las exigencias del amor no atienden a lo que va a ser, o debe o puede ser. El amor ignora el juicio, carece de razón, no conoce la medida. El amor no se aquieta ante lo imposible, no se remedia con la dificultad. El amor engendra el deseo, se crece con el ardor, y el ardor tiene deseos absolutos”.

– Ante la infinidad de ofertas ofrecidas y de alguna manera justificadas que tiene el hombre, el joven, cualquier persona, hay que decir que un proyecto de plenitud es imposible sin una negación de sí. “Si alguno quiere ser mi discípulo...”

El Espíritu. Es cierto y hay que dejarlo dicho bien claramente que es *el*

Espíritu el que transforma desde el primer momento a María en ofrenda permanente. La entrega de María no es un voluntarismo, ni un buen deseo de condición intimista ni es siquiera un gesto profético de un momento. Esta ofrenda de María, la Iglesia la ha entendido en la posteridad y teológicamente desde la obediencia filial de Jesús hasta la muerte en cruz (“Será signo de contradicción, y a ti misma una espada te atravesará el corazón”) (Lc 2, 34-35) y desde la vivencia de la eucaristía como cuerpo entregado y sangre derramada.

Es el Espíritu el que nos transforma en ofrenda permanente y generosa como en la eucaristía hace del pan y del vino cuerpo entregado y sangre derramada.

Y al hilo de esta realidad importante, quisiéramos resaltar que nunca podemos dejar arrinconado *el carácter y dinamismo sacrificial* de la eucaristía. Hay que volver a recalificar este terreno un tanto olvidado para *vivir la vocación desde este dinamismo eucarístico*, ciertamente no único pero sí esencial. Y bien podemos expresar que toda vocación es sacrificial porque las vocaciones de la comunidad, como Jesús y como María, viven una vida de servicio, una obediencia hasta la cruz y una entrega solidaria. Por supuesto que va mucho más allá de unas soflamas abstractas contra la injusticia, contra la malevolencia del mundo y de la cultura. “Tomad y comed. Esto es mi cuerpo, ésta es mi sangre”. Ésta es la entrega vocacional con la que hacemos memoria de Jesús hasta que vuelva.



- Desde la cumbre de la cruz es cuando puede decirse que “todo está cumplido”, que todo está en su sitio exacto, en el lugar que Dios le ha asignado. Es aquí donde destaca una actitud sobre todas en María cuando parece que se cierran todas las salidas: “la confianza en Dios, la aceptación del proyecto que se le ha asignado sin poner condiciones, la espera de la fuerza de lo alto sin conocer el calendario de su realización” (R. Sánchez Chamoso)
- **La entrega vocacional debe estar nuclearmente marcada por el carácter y dinamismo sacrificial, reconocido continuamente en la obediencia filial de Jesús hasta la cruz y en la eucaristía, y que podemos percibir con nitidez en la vida de María, “madre dolorosa”. Pero es en el Resucitado donde *el amor crucificado* llega a la cumbre. María es su mejor discípula..**

CELEBRACIONES

GUIÓN LITÚRGICO DÍA DEL SEMINARIO 2005

MONICIÓN DE ENTRADA

Domingo V de Cuaresma (Día 13 de Marzo)

Finalizando la cuaresma nos acercamos a la celebración de las fiestas Pascuales: Cada domingo celebramos la fiesta Pascual de la Pasión , Muerte y Resurrección del Señor.

Hoy es el día del seminario. La Iglesia nos invita a sentirnos solidarios con los seminaristas, orar por ellos y apoyar al Seminario para que, como María, los futuros sacerdotes, estén siempre disponibles a colaborar en la salvación de Jesucristo.

Solemnidad de S. José (Día 19 de Marzo)

Hoy celebramos la fiesta de San José. Él supo colaborar en la obra de la Redención de manera sencilla y humilde. En muchos lugares es el patrono de los Seminarios. Hoy es el día del seminario. Y en este día se nos invita a orar por los seminaristas , los futuros sacerdotes, apoyar al Seminario de nuestra Diócesis y pedir a San José que sea protector de todos ellos para que sepan ser fieles, como María, a la misión que Dios les confía.



SALUDO

La gracia y la paz de Jesucristo que quiso nacer de las entrañas de María y nos salvó, estén con todos vosotros.

ACTO PENITENCIAL

Tú, que creas siempre en nosotros un corazón nuevo. Señor, ten piedad.
Hijo de Dios, que viviste una vida de entrega generosa. Cristo, ten piedad.

Tú, que nos das siempre tu gracia. Señor, ten piedad.

PUNTOS PARA LA HOMILÍA

Domingo V de Cuaresma (*Domingo, 13 de marzo 2005*)



En este domingo previo a la celebración pascual, la Iglesia nos invita a tomar conciencia de la dimensión vocacional de toda la vida. Como lema para este día del Seminario: “Generosos y entregados... como María”. Es necesario **que el Seminario sea centro de interés para toda la comunidad Eclesial**. En él se gesta la savia nueva que transmitirá la vida que Jesús nos da.

Las lecturas de este Domingo, nos ofrecen la experiencia de **la conversión** como don que procede de Dios y que **produce vida** en aquel que lo recibe. En él vemos **la acción del Espíritu que abre las puertas del corazón**, a fin de que los hombres puedan creer en el Señor y manifestarlo. Se le ofrece una liberación generosa según el Espíritu y no según la carne, que oprime y sumerge al hombre en una oscuridad interminable.

Hoy también recibimos la invitación a tomar conciencia de **la dimensión vocacional que existe en toda persona**. De una forma particular, el Señor, Dueño de la vida, que resucitó a Lázaro del sepulcro, sigue llamando a **jóvenes** para que de una forma generosa y decidida, sin ningún tipo de miedo o duda se entreguen y sean testigos de los verdaderos valores del Reino. Jesús les invita a ser **portadores de la verdadera libertad y vida** que procede de un amor capaz de entregarse y amar con generosidad y sin medida.

La llamada que Jesús hace a los jóvenes de hoy, es una declaración de

amor. **La respuesta pide una verdadera entrega**, amistad, amor como manifestación de la donación de la propia vida (capaz de generar vida), como seguimiento definitivo y como participación en la tarea del anuncio. Ser fiel a esta llamada es proclamar al Señor resucitado, presente en la Iglesia y en el mundo, centro para la historia del hombre, razón de ser de nuestra propia existencia, autor de Vida.

En la **Eucaristía**, el verdadero discípulo encuentra el estímulo y la **fuerza de la cual poder beber y saciar su sed de Dios. María fue testigo privilegiado de este manantial de vida**, que le impulsó a una entrega generosa por el amor que Dios le ofrecía y ofrece al mundo en la persona de su Hijo Jesús. Él será el motor que dinamice toda nuestra vida y acciones, capaz de generar frutos por la gracia.

Solemnidad de S. José (19 de marzo de 2005)

1.- La solemnidad de S. José al final de la Cuaresma **no es un obstáculo** para vivir su sentido litúrgico, sino una ayuda para encontrar un modelo de respuesta generosa y entregada a los planes de Dios.

2.- Los Evangelios y la Liturgia no nos dan muchos datos de S. José, pero sí los fundamentales.



Aspectos que destacan en S. José:

Su fe, su disponibilidad al proyecto de Dios._

Su humildad, su silencio, su sencillez.

Su espíritu de trabajo.

Su amor a Jesús y a María.

Su ejemplo de esposo y de padre:

Modelo de esposo: "Tomó a María como esposa". Cosa no fácil.

Ser esposo es una vocación. El Matrimonio es una vocación, en el pleno sentido de la palabra.

Modelo de padre: Padre del Hombre-Dios, tarea tampoco fácil, como nos cuentan los Evangelios.

3.- Ninguna fecha mejor, la solemnidad del Protector del Ungido del

Padre, **para el Día del Seminario**. Protector de Jesús y de todas las vocaciones que completan el plan salvador de Dios.

Día del Seminario. Dios sigue necesitando de la obediencia, de la generosidad y de la entrega de unos hombres para realizar hoy las antiguas promesas.

Como a José, a Pedro, a Francisco, a Manuel, a José María, ..., Dios sigue llamando a otros hombres para hacerse por ellos presente en el mundo con su Palabra, con sus Sacramentos, con su guía amorosa.

El sacerdote, como Abrahán, como María, como José, se fía de Dios; acepta una voluntad que no es la suya, anuncia una Palabra que es de otro y guía una comunidad que no le pertenece.

4.- Ninguna fecha mejor para **plantearse en serio cómo vivir la propia vocación**. Toda vida es vocación, es respuesta al proyecto de Dios. Y ha de ser respuesta generosa y entregada.



Tal vez pedimos con insistencia que haya muchos y santos sacerdotes. Pero esto no basta. A esto hay que unir la vivencia fiel de mi propia vocación. Donde hay sacerdotes, matrimonios, personas consagradas, jóvenes, comunidades,... enamorados de su vocación, enevitablemente surgen vocaciones.

5.- Que la Eucaristía en la que Dios se nos entrega **y en el día en el que recordamos a S. José, nos hagan crecer en generosidad y entrega** y nos den fuerzas para vivir con alegría nuestra propia vocación y contagiarla.

ORACIÓN DE LOS FIELES

(Domingo, 13 de Marzo)

Pidamos al Señor por todo su Pueblo santo, que nos conceda sus dones, y abundantes vocaciones al sacerdocio para la edificación de su pueblo y para el servicio de la humanidad.

- Por el Papa Juan Pablo II, por nuestro Obispo ..., y por todos los sacerdotes, religiosos y religiosas, que gastan sus vidas en el anun-

cio del evangelio y en el servicio a los hermanos, para que el Espíritu renueve en ellos la gracia primera. *Roguemos al Señor.*

- Por el Seminario de nuestra Diócesis, por sus formadores y seminaristas para que formen una comunidad gozosa en el seguimiento de Jesús, al servicio de la Iglesia y de la sociedad. *Roguemos al Señor.*
- Por todos los jóvenes cristianos para que, respondiendo a tu llamada, prolonguen aquí en la tierra tu misión, edifiquen tu Iglesia y sean sal de la tierra y luz del mundo. Por los jóvenes de nuestras parroquias, que estén abiertos a descubrir la voluntad de Dios sobre sus vidas y tengan personas que los acompañen en el camino. *Roguemos al Señor.*
- Por las familias cristianas para que sean un hogar de amor, cariño, comprensión, donde puedan nacer futuras vocaciones al sacerdocio para la Iglesia universal. *Roguemos al Señor.*
- Para que todos los cristianos, fieles al compromiso bautismal, renovemos el deseo de perfección evangélica y la entrega al servicio de la Iglesia y de los hermanos necesitados. *Roguemos al Señor.*

ORACIÓN: Dios Padre, que llamas a la vida y nos das tu gracia y plenitud, escúchanos, y concédenos apóstoles, seguidores de tu Hijo, ministros del Evangelio. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.



(Día de San José)

Pidamos al Señor, por intercesión de San José, patrono de los Seminarios, que todos los cristianos nos comprometamos en la tarea de evangelizar y descubramos nuestro puesto y misión en la iglesia.

- Por nuestro Papa Juan Pablo II, por nuestro Obispo....., por todos los sacerdotes, para que sean auténticos pastores, según el corazón de Jesús, que guíen a la Iglesia por los caminos del amor y del servicio a los hermanos. *Roguemos al Señor.*
- Para que el Señor conceda a los pastores de almas los dones de sabiduría y consejo y animen a los jóvenes a responder con gene-

rosidad y coraje a la llamada del Señor al servicio de los hombres.
Roguemos al Señor.

- Para que haya jóvenes que se dejen seducir por tu mirada y estén dispuestos a trabajar en tu reino. *Roguemos al Señor.*
- Por todos los seminaristas de nuestra diócesis y del mundo entero, que se preparan para el sacerdocio, para que sean testigos de la presencia de Jesús entre los hombres. *Roguemos al Señor.*
- Para que todos los hogares sean fuente de vida cristiana y los hijos encuentren el ambiente adecuado para el nacimiento y desarrollo de su vocación al sacerdocio. *Roguemos al Señor.*
- Para que todos nosotros nos sintamos comprometidos con la Iglesia en sus necesidades, especialmente, pidiendo al Señor abundantes vocaciones al sacerdocio. *Roguemos al Señor.*



ORACIÓN: Dios, Padre nuestro, que nos llamas a seguir a tu Hijo amado, escucha nuestras súplicas, para que, respondiendo a tu llamada, edifiquemos la Iglesia y seamos sal de la tierra y luz del mundo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

MONICIÓN PARA ANTES DE LAS OFRENDAS

Junto con el pan y el vino presentamos nuestra aportación económica que es un gesto solidario. El Seminario agradece vuestra generosa aportación que contribuye a la formación de los futuros sacerdotes.

MONICIÓN DE DESPEDIDA

Hemos celebrado el misterio Pascual del señor que es entrega generosa para nuestra salvación. Vayamos ahora a vivir en nuestras tareas diarias este espíritu de Jesús. Oremos por los seminaristas y seamos promotores de nuevas vocaciones al servicio de la Iglesia.

SUGERENCIAS PARA LOS CANTOS DE LA CELEBRACIÓN:

ENTRADA:

Me invocará y lo escucharé (CLN. A.12)
Sí, me levantaré (CLN 107)
Iglesia peregrina (CLN 408)
Hacia ti, morada santa (CLN 016)

ACTO PENITENCIAL:

Ten piedad de mí (CLN 108)
Ten piedad Señor (CLN 114)

OFERTORIO:

Bendito seas, Señor (CLN H.5)
Señor del universo (CLN 47)

COMUNIÓN:

Dios es fiel (CLN 117)
Beberemos la copa de Cristo (CLN O.10)
Te conocimos al partir el pan (CLN O.25)
Alma mía, recobra tu calma (CLN 519)
Canción del testigo (CLN 404)
Ven y sígueme (CLN 412)
En la fracción del Pan (CLN 0.5)

DESPEDIDA:

Id y enseñad (CLN 409)
Anunciaremos tu Reino (CLN 402)



“ G E N E R O S O S Y E N T R E G A D O S . . . C O M O M A R Í A ”



LECTIO DIVINA

*Rocío García
Florencio Abajo
La Casa de la Biblia*



20

PRESENTACIÓN

El siguiente material contiene una propuesta de reflexión y oración desde la Palabra de Dios, y a partir de los tres ejes que se proponen este año para la celebración del día del Seminario: la vocación, la Eucaristía y María. Los destinatarios son todos los creyentes, hombres y mujeres seguidores de Jesucristo, que empeñan su vida en el servicio por el Reino.

**1. “VE, PUES; YO TE ENVÍO...”
(Éx 3,1-15)**

Ambientación

El libro del Éxodo relata la intervención de Dios en la historia de Israel. Para desencadenar su proyecto salvador, sacó del pastoreo a Moisés. Hoy continúa llamando a personas que, con valentía y generosidad, quieran hacer de su vida un servicio a los demás.

Nos preparamos para escuchar la Palabra de Dios y descubrir sus implicaciones en nuestra vida. Lo hacemos con un momento de silencio, una oración o un canto apropiado.

Lectura atenta del texto (lectio)



Moisés se encuentra personalmente con Dios, quien le llama para ofrecerle un proyecto de vida, una misión en colaboración con el designio salvador divino. La respuesta de Moisés pone en marcha el drama de la liberación del pueblo de Israel, esclavo en Egipto. Dios permanecerá siempre atento, porque nunca se desentiende de la misión ni del misionero.

1.- Lectura atenta del texto (Éx 3,1-15).

2.- Silencio: leemos de nuevo el pasaje, consultamos las notas de nuestra Biblia y reflexionamos sobre las siguientes preguntas tratando de descubrir qué dice el texto:

- En la cotidianidad de su existencia, Moisés descubre a Dios, y Dios le sale al encuentro. Fíjate cómo se revela Dios. Observa cómo Moisés pasa del *ver* al *oír* y luego al *diálogo*.
- En ese diálogo, Dios constata la opresión del pueblo y manifiesta su voluntad liberadora. No te será difícil descubrir en el texto los tres verbos que utiliza Dios para expresar la situación del pueblo y los otros tres que señalan su decisión salvadora.
- Dios elige a Moisés como intermediario para rescatar a su pueblo. De

acuerdo con el esquema de llamada profética, Moisés se resiste. En el relato, tanto las objeciones del profeta como las respuestas de Dios toman forma de diálogo. Compruébalo en Éx 3,11-16. ¿Cuáles son las objeciones de Moisés frente a la misión? ¿Y la respuesta de Dios a cada una de ellas?

- En este contexto de vocación, ¿qué significa el nombre de Dios revelado en Éx 3,14?
- ¿Cuáles son los rasgos de Dios que más resaltan en este pasaje?

Nos dejamos interpelar por la Palabra (Meditatio)

El Éxodo no es sólo un acontecimiento del pasado: muchos hombres y mujeres de nuestro mundo gritan a Dios. Él continúa conmoviéndose ante el clamor de su pueblo. Sigue llamando y esperando que nuevos Moisés se adhieran a su proyecto salvador.

- ¿Crees que Dios se sigue conmoviendo ante el clamor de su pueblo? ¿Qué dirías a los que afirman que Dios se ha vuelto sordo y mudo y no atiende los gemidos de los que sufren?
- ¿Oyes tú ese clamor? ¿Cuáles son tus excusas y tus miedos ante la llamada del Señor?
- ¿Eres capaz de reconocer los signos que Dios pone en tu vida y que manifiestan que él está incondicionalmente a tu lado?



La Palabra nos pide una respuesta (Oratio)

Nuestra vida se ha visto reflejada en la llamada de Dios a Moisés. Como el profeta, deseamos responder, pero encontramos dudas y temores; oímos el clamor de los oprimidos pero no nos sentimos totalmente liberados... Transformemos nuestra reflexión en oración de petición, de alabanza, de acción de gracias... inspirándonos en las mismas palabras de la Biblia.

Terminamos con una oración o canto final.

2. “HÁGASE EN MÍ SEGÚN TU PALABRA”

(Lc 1,26-38)

Ambientación

Para llevar a cabo su designio salvador, el Dios fiel elige la finitud y la humildad de María. El Hijo de Dios, el Mesías-rey se encarna en una mujer modelo de fe, de disponibilidad a la voluntad de Dios y el mejor ejemplo de quien ha sabido encarnar y vivir el proyecto de Jesús.

Nos preparamos para escuchar la Palabra de Dios y descubrir sus implicaciones en nuestra vida. Lo hacemos con un momento de silencio, una oración o un canto apropiado.

Lectura atenta del texto (lectio)

Nos situamos en el marco narrativo del "evangelio de la infancia" del evangelista san Lucas. El centro es Jesús, Mesías-rey, Hijo de Dios, Salvador y Profeta de los últimos tiempos. María es la mujer forjada por la Palabra de Dios. Comprende su vida desde la voluntad del Señor. Trae la salvación a la historia de la humanidad dejando que Dios actúe y comprometiéndose con su proyecto liberador.



1.- Lectura atenta del texto (Lc 1,26-38)

2.- Silencio: leemos de nuevo el pasaje, consultamos las notas de nuestra Biblia y reflexionamos sobre las siguientes preguntas tratando de descubrir qué dice el texto:

- Según el evangelio de san Lucas, seis meses después del anuncio del nacimiento de Juan Bautista, recibe María el anuncio del nacimiento de Jesús. El solsticio de invierno llega seis meses después del solsticio de verano. ¿Qué relación encuentras entre esta referencia de Lc 1,26 y la de Lc 1,78-79?
- Observa cómo es descrito Jesús, ese sol que nace de lo alto, en Lc 1,32-33. ¿Cuáles son los títulos que le atribuye Lucas?
- El espíritu de Dios, que estaba presente en la creación (Gn 1,2), ocupa un papel relevante ahora, cuando se inicia una nueva y espe-

cial intervención de Dios en la historia humana. Fíjate en la importancia del Espíritu en este pasaje. Él también acompañará a Jesús a lo largo de todo su ministerio (puedes leer Lc 4,18).

- María acoge la llegada del mensajero divino y acepta el proyecto de Dios. Pon atención al diálogo que sostiene con el ángel, en su desconcerto inicial y su respuesta final. ¿Cuáles son las actitudes de María que resaltan más en todo el pasaje?

Nos dejamos interpelar por la Palabra (Meditatio)

María inspira nuestra respuesta al Dios que nos ha amado primero, que nos llama primero. Él nos conoce personalmente, por nuestro nombre. Desde el encuentro personal con Dios, la llamada es un don que a la vez infunde respeto: pone ante nuestra vida el desafío de emprender el mismo camino de Cristo.

- ¿Cómo intentas descubrir en tu vida la voluntad de Dios?
- ¿Cómo te ayuda la figura de María a entender mejor lo que significa seguir a Jesús?



La Palabra nos pide una respuesta (Oratio)

Dios sale a nuestro encuentro en su Palabra, en la Eucaristía, en la vida de los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Tras encargarnos la misión, queda a la espera. Sin duda María se nos ha presentado en esta Palabra como modelo de respuesta. Hacemos unos momentos de silencio para presentarle a Dios nuestra oración. Le contamos lo que estamos sintiendo: nuestra ilusión, esperanza, miedo... Nos abrimos a Él en confianza, acción de gracias, ofrecimiento, súplica, aceptación...

Terminamos con una oración (puede ser el Magníficat, en Lc 1,47-55) o un canto final.

3. “Os he dado ejemplo para que hagáis lo que yo he hecho con vosotros”

(Jn 13,1-17)

Ambientación

Según el cuarto evangelista, antes de pasar de este mundo al Padre, Jesús cena con sus discípulos y realiza un gesto simbólico: el lavatorio de los pies. Sin perder el señorío que le otorga su filiación divina, el Señor se presenta como el que sirve. Ésta es la esencia de la Eucaristía. Su celebración no puede reducirse a un mero acto de culto, antes bien, encuentra todo su sentido en la práctica de un amor como el de Jesús.

Nos preparamos para escuchar la Palabra de Dios y descubrir sus implicaciones en nuestra vida. Lo hacemos con un momento de silencio, una oración o un canto apropiado.

Lectura atenta del texto (Lectio)



El cuarto evangelio omite el relato de la institución de la Eucaristía y lo sustituye por el del lavatorio de los pies. Ambos expresan las motivaciones más profundas de la vida de Jesús y el sentido de su muerte como donación suprema. A la vez fundamenta la comunidad de sus discípulos sobre el servicio y el amor hasta el extremo.

1.- Lectura atenta del texto (Jn 13,1-17).

2.- Silencio: leemos de nuevo el pasaje, consultamos las notas de nuestra Biblia y reflexionamos sobre las siguientes preguntas tratando de descubrir qué dice el texto:

– Los primeros versículos (Jn 13,1-3) ofrecen el marco apropiado para leer todo el Libro de la Pasión y de la Gloria. Fíjate en la fiesta judía que se aproxima; en la presencia de la “hora” como momento de la glorificación de Jesús (Jn 12,23.32); en el relieve que empieza a adquirir el “amor sin reservas”. Observa cómo el evangelista recuerda la profunda relación que une al Hijo con el Padre (Jn 13,3).

– El pasaje se compone de dos momentos: un gesto y la interpretación

de Jesús:

Gesto:

- Jesús comienza a lavar los pies de los discípulos, algo escandaloso para quienes lo contemplan, porque implicaba inferioridad y era propio de esclavos o sirvientes. Observa el contraste: Jesús es el Hijo del Padre, el Maestro y el Señor (Jn 13,13), y aún así se pone a lavar los pies.
- Pedro no puede tolerar que Jesús le sirva, pero el gesto tiene un sentido que él ignora y que sólo comprenderá “después”. ¿A qué tiempo posterior se refiere el evangelista?

Interpretación:

- El servicio al que están invitados los discípulos carece de afán de superioridad sobre los otros; se sitúa a la altura de quien es servido, desde la condición de "hermanos", con la posibilidad incluso de llegar hasta la entrega de la propia vida. Comprueba la relación que existe entre el lavatorio de los pies y la muerte de Jesús en la cruz.
- Igual que el Hijo realiza lo que ha visto hacer al Padre (Jn 5,19), los discípulos deben hacer lo que han contemplado en Jesús. En este sentido, observa la relación que existe entre este “ejemplo” que deben seguir los discípulos y el “haced esto en memoria mía” que pide en la institución de la Eucaristía (Lc 15,19).
- El pasaje termina con una bienaventuranza (Jn 13,17) que es una exhortación a poner en práctica el mensaje de Jesús. Aunque está centrada en el “hacer”, comprueba que el texto aparece enmarcado por verbos que denotan una comprensión más profunda (“comprendéis”, “sabiendo”): el “hacer” del discípulo, como el de Jesús, debe brotar de una fe profunda.



Nos dejamos interpelar por la Palabra (Meditatio)

El gesto de Jesús no puede dejarnos indiferentes. Si toda su vida fue una entrega constante y un acto de servicio por amor, sus seguidores no pode-

mos quedar impasibles. Estamos llamados a arrodillarnos y lavar los pies de quienes caminan con nosotros.

- ¿Crees que el lavatorio de los pies tiene algo que ver con la celebración de la Eucaristía? Razona tu respuesta.
- ¿Qué relación tienen las Eucaristías con mi vida de cada día?
- Desde esta reflexión de la Palabra de Dios, ¿Me siento llamado a vivir de modo distinto la celebración de la Eucaristía? ¿Por dónde puedo empezar?

La Palabra nos pide una respuesta (Oratio)

La reflexión de la Palabra de Dios ha suscitado en nosotros preguntas, certezas y anhelos. Somos conscientes de que, en ocasiones, no vivimos lo que celebramos. En unos momentos de silencio presentamos al Señor todo lo que su Palabra ha generado en nosotros; le damos gracias por su entrega desinteresada y le pedimos su Espíritu para llevar adelante en nuestra vida el proyecto del Padre.



Terminamos con una oración comunitaria o canto final.

OTROS DOCUMENTOS

CATEQUESIS PARA NIÑOS
CATEQUESIS PARA ADOLESCENTES
CATEQUESIS PARA JÓVENES
TESTIMONIOS

CATEQUESIS PARA NIÑOS

"JESÚS, AMIGO MÍO"

*Equipo de Pastoral
Colegio Pío XII, Valencia.*



MOTIVACIÓN

Os presentamos una catequesis dirigida especialmente a niños entre 7 y 11 años. Toda la catequesis rota en torno a un cuento que intenta introducir a los niños en la dinámica del compromiso.

Aprovechando elementos de la vida ordinaria de un niño, se invita a la reflexión sobre el sentido de la vida, el compromiso, y el plan amoroso de Dios, compartido por María y todos los que hacen de su vida (como los sacerdotes) una ofrenda generosa a Dios desde el compromiso por los demás. Esperamos que te sirva de ayuda.

OBJETIVOS

- 1.- Acercar a los niños a la realidad doliente de las personas desde la responsabilidad compartida.
- 2.- Mostrar la actitud amorosa de Dios y de María ante la debilidad y el dolor.
- 3.- Presentar la generosidad como respuesta a la llamada de Dios a colaborar en su misión, que tiene como destino a la personas.
- 4.- Presentar las posibilidades de colaboración en esta misión y compromiso (como sacerdotes)
- 5.- Despertar en los niños la experiencia de la propia vocación y misión.

AMBIENTACIÓN

Se reúne a los niños en una sala, si es posible en corro. El catequista o monitor se sitúa en medio de ellos y les explica que la catequesis va a comenzar con la lectura de una carta de un niño como ellos (Tony) a Dios.



ITINERARIO. SECUENCIACIÓN DE ACTIVIDADES

I.- lectura del cuento

II.- Interiorización

Después de leerles el texto, (es importante que lo lea el catequista) se les dirige en el diálogo para conseguir interioricen lo sustancial del cuento, provocando que detecten los ejes principales del relato.

- La oración y sus dificultades.
- La relación de amistad que se establece entre Jesús y los niños, *“Jesús es tu amigo, aunque no lo veas, siempre está contigo, te quiere muchísimo...”*
- La integración de la experiencia de la muerte o desaparición.
- La respuesta amorosa de la Virgen María.

- La respuesta amorosa de Jesús.
- La respuesta generosa de Patri, como proyecto de futuro.
- La motivación de Tony a colaborar en la misión de Dios, de la iglesia.
- La necesidad de la generosidad, que provoca alegría y felicidad.

Os presentamos una serie de preguntas que os pueden guiar en el diálogo con los niños.

- ¿Por qué le costaba hacer oración, hablar, a Tony con Jesús?
- ¿A ti te pasa lo mismo?
- ¿Por qué estaba triste Patri?
- ¿Por qué la alegría le volvió al corazón?
- ¿Por qué decidió ayudar a todo el que sufre?
- ¿Por qué dice Tony que Patri fue muy generosa?

III.-Dinámica

En un segundo momento o en un segundo día, reunidos los niños se les propone una serie de actividades, todas para el mismo grupo, a modo de itinerario, o podéis dividir a los chicos en tres grupos y que cada uno elabore una actividad que después se pondrá en común. Son tres pasos formulados en tres preguntas que introducen el trabajo de grupo.



Necesitas:

3 cartulinas.

Pegamento de barra.

Tijeras.

Revistas y periódicos para recortar.

Rotuladores y lápices de colores

Bolígrafos..

Papel de colores (folios)

1.¿Para qué necesita ayuda Jesús?

- En un primer momento puedes pedirles que traigan recortes de revistas, anuncios y periódicos en los que se vea claro las necesidades de gente o personas necesitadas. Componed un “collage” con todos los recortes y ponedle un título. Con esta actividad se pretende objetivar la necesidad de ayuda que tienen las personas. Pretendemos dibujar el horizonte y los destinatarios de la generosidad. En el caso de que todas estas actividades se desarrollen en una sesión, ten preparadas revistas y otros materiales para que sea fácil recortar y pegar.

2. ¿Qué momentos de la vida de Jesús recuerdas en los que aparezca clara su generosidad?

- Les dais fotocopiado textos del evangelio de Lucas, para que lo puedan trabajar en grupo y les proponéis una actividad de rastreo. Han de buscar momentos de la vida de Jesús en los que ha sido generoso, y ha ayudado a alguien.
- Harán pequeñas fichas en papel de colores resumiendo los encuentros con su cita.
- En otra cartulina pegad las fichas que ellos han compuesto de momentos de la vida de Jesús, encuentros con enfermos, pecadores y momentos de su pasión.

3. ¿Quiénes se encargan hoy de ayudar a Jesús en su MISIÓN?

- En otra cartulina se incluyen los nombres de personas que ellos conozcan, que dedican su vida a la ayuda de los demás: sacerdotes, religiosas, misioneros... INTENTANDO DESCRIBIR SU MISIÓN.
- La actividad termina con la composición de una carta personal a Jesús como la de Tony. En este momento es cuando los catequistas podéis motivar a los niños a colaborar con Jesús siendo generosos. Quizás sea oportuno que formulen un compromiso. Al final las podéis leer en el grupo.
- Pegar alrededor de las tres cartulinas todas las cartas.



Al final de la reunión se lee la oración todos juntos

OTRAS IDEAS...

- Si disponéis de tiempo, podéis proponer al grupo que realicen una *entrevista* al sacerdote o sacerdotes de la parroquia o a seminaristas que conozcan, preguntándoles sobre su compromiso, su vocación, su historia personal. La entrevista la podéis componer todos juntos en la reunión.
- Del mismo modo y si el grupo lo permite se puede introducir un elemento más en la actividad, la *Eucaristía* y la *oración* como lugares de encuentro y de alimento para la misión. Quizás sea esta la oportunidad para iniciar con los niños un breve proceso de aprendizaje en la oración.
 - Les podéis proponer al grupo que dibujen un *comic* con la vida de Patri.
 - Podéis componer vuestra propia *oración* en el grupo y presentarla en

la acción de gracias de la misa de niños o en alguna oración vocacional, insistiendo en la generosidad y en el compromiso de los más pequeños.

ORACIÓN

Hola Jesús, amigo mío:
Sé que me quieres mucho y,
aunque no te veo, sé que tú sí me ves y me llamas.

Quiero decirte una cosa,
que es muy importante para mí:

Sé que hay niños sin juguetes.
Sé que hay niños y niñas pobres y abandonados.
Sé que hay niños y niñas que no tiene qué comer.
Sé que hay algunos mayores que no han aprendido todavía a querer.

Quiero ayudarte y quiero que me ayudes
a que todos sean un poquito más felices;
repartiré mis juguetes, si hace falta.
Quiero ayudarte y buscaré a los que están solos,
para que sean también mis amigos, nuestros amigos.
Quiero ayudarte y quiero que me ayudes a estudiar mucho,
para que cuando sea mayor pueda ayudar a muchos,
siendo, –¿por qué no?– ¿sacerdote?

Mis manos son pequeñas y de vez en cuando me resfrío,
soy poquita cosa, pero valgo mucho para ti.

Espero que me escuches,
quizás me cueste ser generoso pero sé que me ayudarás.

Estoy decidido, con tu ayuda y la de tu Mamá, María, lo voy a intentar.

Tu amigo..... Amén.



CARTA DE UN NIÑO COMO TÚ A UN DIOS COMO ÉL.

Hola Jesús, amigo mío, soy Tony hace un poco de tiempo que no me decidía a hablar contigo.

Me iba a acostar y quería escribirte, te habrás preguntado por qué no te decía nada últimamente y es que hay algo que nunca te he dicho y te lo quiero decir ahora. Mira, al principio me costaba un poco rezar, hablar contigo, porque no te veía...y me daba un poco de mal rollo; fíjate que incluso pensé que estabas durmiendo, porque te pedía...te pedía... y tú nada.

Ya las cosas son de otra manera, mi mamá me ha dicho que a veces te vuelves invisible...sí, invisible, que no te puedo ver, pero que siempre estás conmigo y me escuchas cuando te hablo. Me dijo que estabas con las personas que se han ido, vamos, que se han vuelto invisibles como tú. Y desde entonces no me cuesta nada hablarte, sé que me escuchas aunque no te vea.



Estoy muy contento de ser tu amigo, amigos como tú se tienen pocos. Además sé que me quieres, que me quieres un montón.

Hoy me han contado en catequesis la historia de una niña que me ha dejado a cuadros, si tienes tiempo te la cuento...¡vale!...

Pues mira, allá voy... *había una familia: un papá, una mamá y tenían una hija. Todos eran muy felices, pero mucho, mucho.*

La madre de Patricia pasaba mucho tiempo con ella, el papá estaba trabajando y como te digo Jesús, su madre le dedicaba todo el tiempo: la sacaba a jugar, le hacía la comida, la despertaba para ir al cole, iba a recogerla a la salida... Todas las noches, cuando la mamá de Patri pensaba que estaba dormida, se acercaba y le daba un besito en la mejilla. Ella, alguna noche la esperaba con los ojos cerrados, haciéndose la dormida para sentir cómo su madre le rozaba la cara con tanto cariño y le susurraba al oído: –te quiero– Era el mejor momento del día.

Pero pasó algo que cambió la vida de toda la familia. Una desgracia, Patri perdió a su mamá.

Se entristeció mucho, seguro que te imaginas cuánto...Ella pensaba que la había perdido para siempre...¿quién iba a ocuparse de ella, quién iba a ir a esperarla a la salida del cole? ¿Quién iba a acercarse por la noche hasta su camita para despedir el día, con un beso...?

Todos sus amigos y familiares querían consolarla...pero ella seguía triste.

Un día Patri se acercó con su papá a la parroquia que estaba junto a su casa. Ella solía ir antes con sus padres a la misa de los domingos, pero...en esta ocasión, era en el mes de mayo, oyó al sacerdote decir que la Virgen María era nuestra madre, que ella nos cuidaba, que le podíamos pedir lo que más necesitáramos, que ella nos oiría.

Patri se quedó sorprendida y se dijo: –Le voy a pedir una cosa... –

Cuando salía todo el mundo de la iglesia, terminada la misa, ella se soltó de la mano de su papá y se fue directa a la capillita donde estaba la imagen de la Virgen María, tu madre, Jesús, y poniéndose delante de ella le contó lo que le estaba pasando: que estaba muy triste desde la pérdida de su mamá, y le pidió una cosa mirándola fijamente: quería ser feliz de nuevo y para eso necesitaba una mamá. ¿Quieres ser tu mi mamá...?La imagen no contestó, pero algo le decía en su corazón que la Virgen María había escuchado su oración.



Patricia se marchó a casa. No le contó a nadie lo que le había pedido a la Virgen. Y...esa misma noche cuando ya estaba a punto de dormirse, en mitad del silencio, sintió en su carita un beso, y una voz dulce como la de su madre que le decía: –te quiero–. ¡Qué alegría más grande!... la ilusión le volvió al corazón, –ya tengo mamá–.

A partir de ese día la tristeza huyó, Patri, a pesar de que sabía que su madre se había vuelto invisible, nunca se sintió sola, siempre estuvo acompañada de sus dos mamás, y cada noche un beso la despedía, llenándole el corazón de calorcito.

Patricia creció y dedicó toda su vida a ayudar a los demás. Fue muy generosa con su tiempo, con todo lo que tenía. Ella se comprometió a ser un besito y una dulce voz para todo aquel que como ella estaba sufriendo, y estaba triste. No podía consentir que nadie lo pasara mal a su lado, ahora le tocaba a ella cuidar de los demás.

¿Te ha gustado? Menuda historia, Jesús. A mi me gustó un montón, me he alegrado mucho por esa niña, y por mí, porque he comprendido que tu madre María no sólo te cuidó a ti cuando eras pequeño, sino que nos cuida a todos y nos escucha cuando lo pasamos mal.

Además he aprendido que, aunque no tenga razones para estar triste, merece la pena ayudar a cualquiera que me lo pida, vamos..., que es muy importante ser generosos sobre todo con el cariño y la amistad.

Además se que tú también has hecho mucho por todos...¡hasta la vida dejaste que te quitaran por nosotros!

Por eso Jesús te escribo esta carta, quería decirte que yo también quiero ayudarte a hacer felices a los demás, quiero ser generoso, me gustaría hacer como Patri, como María y como Tú, ayudarte a hacer todo lo posible para que nadie sufra, y menos los niños como yo.

Y no te creas..., sé que es difícil.

Bueno Jesús que no quiero cansarte con mi carta, aquí me tienes para ayudarte.

Soy poquita cosa, soy pequeño y me resfrío de vez en cuando, pero estoy dispuesto a ayudarte, me dejas...

Un beso tu amigo. Tony



CATEQUESIS PARA ADOLESCENTES

“GENEROSOS Y ENTREGADOS... COMO MARIA” ...¿CUAL ES MI MISIÓN?

AMBIENTACIÓN:

Presentación y explicación del Cartel y Lema del Día del Seminario

FINALIDAD:



Partiendo de la experiencia:

- Sentirnos “eslabones” de una cadena que nos mantiene ligados al Espíritu de Jesús, a su mensaje, a su persona... esa cadena de generosidad y entrega es la Iglesia.
- A pesar de los fallos, defectos y equivocaciones, experimentar la presencia del Espíritu que nos congrega en la comunión y nos compromete con la misma misión y proyecto de Jesús, con María, “en la escuela de María”.
- Vivir la Iglesia, como “tarea de todos” y en la que cada uno tiene un sitio, una misión... al servicio de la comunidad y complementariamente...el niño, el joven, el adulto...
- Descubrir la vocación sacerdotal desde el compromiso que supone la vocación de María y el acontecimiento de la Eucaristía, dos realidades que nos llevan a entender la vida VOCACIONADA-APASIONADA,

POR EL REINO.

CONTENIDO:

- La Iglesia es MISTERIO de salvación, es COMUNIÓN, es MISIÓN... “En la escuela de María”.
- La Iglesia la formamos todos los creyentes en Cristo Jesús, reunidos por el mismo Espíritu, como *hijos* y *hermanos*... “*generosos y entregados*”.
- La Iglesia existe **para evangelizar = anunciar la Buena Noticia de Jesús**: Libertad, justicia, amor, paz, fraternidad... María, mujer eucarística.

En la Iglesia existen diversos “carismas” (gracias) y “ministerios” (servicios) para llevar juntos a cabo la misión.



DESARROLLO:

Realidad de la Iglesia	Lo que has recibido de la Iglesia
N.B. El catequista debe ayudar a:	

A) Completar la relación de cosas que se reciben en la Iglesia: Sacramentos, fe, catequesis, formación, hermanos.

B) Explicar el “por qué” de los fallos y pecados.

Formar con las palabras indicadas dos o tres descripciones de la Iglesia:

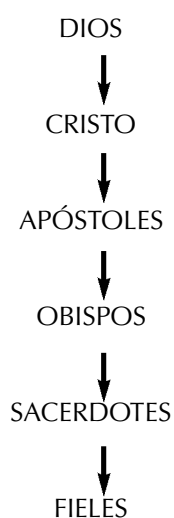
- **Comunidad de creyentes**

- Reino
- Laicos
- Comunión
- Espíritu Santo
- Familia de Dios
- Eucaristía
- Misión
- Carismas
- Evangelizar
- María
- Corresponsabilidad
- Sacerdotes
- Religiosas
- Ministerios



Dos esquemas de Iglesia

Iglesia Vertical



Iglesia Comunidad



Textos a leer y comentar:

Hech 1, 12-14

2, 1-4

4, 32-34



Iglesia Vertical

Iglesia de los sacerdotes para el pueblo de Dios.

Iglesia en positivo.

Relaciones verticales.

Responsabilidad de unos, obediencia del resto.

Celebra el sacerdote con asistencia o participación de los fieles.

Trabajo pastoral del sacerdote con ayuda de laicos.

Iglesia Comunidad

Iglesia del Pueblo de Dios, servida por los sacerdotes.

Iglesia fraternal, dialogal

Relaciones horizontales.

Responsabilidad = corresponsabilidad.

Celebración de la comunidad presidida por el sacerdote.

Trabajo pastoral de la comunidad entera, en corresponsabilidad.

N.B. El catequista tiene que

ayudar a hacer una crítica, discernimiento, reflexión serena y constructiva.

El esquema comunitario de la Iglesia no niega los carismas particulares; coloca todos ellos en su debido lugar, no sólo para la comunidad, sino en la comunidad, con la comunidad.

EXPLICACIÓN:

- Iglesia (ekklesía, palabra griega) = asamblea, comunidad, convocatoria, reunión.
- Lo propio de la Iglesia no es sólo la organización ni la estructura, sino sobre todo ser comunión, fraternidad en el Espíritu que anuncia, realiza y vive el Reino de Dios.
- La Iglesia es la comunidad de los que creemos en Cristo Jesús. En Él todos somos hijos y hermanos iguales, con un solo Padre y Señor..., con María, la Madre del Señor.
- La única ley: la del amor. Generosos y entregados... La Eucaristía.
- Todos iguales pero con distintas funciones, servicios, ministerios...
- Todos en función de la misma misión: la de Cristo Jesús = anunciar el Reino.
- La Iglesia no es sólo la jerarquía, los curas, los frailes y monjas. Iglesia somos todos nosotros. Iglesia es nuestro grupo. Iglesia eres tú. Todos estamos en la misma barca y todos somos responsables. Aquí nadie puede ser espectador. Nadie puede lavarse las manos.
- María – Mujer – Madre; se coloca en silencio al comienzo de la Iglesia. ¿Cuál es el papel de María, como servidora generosa?



TESTIMONIOS:

Intenta tener un diálogo con un cristiano comprometido (joven o adulto, a ser posible conocido o cercano) Trae su testimonio al grupo.

“Para mí la Iglesia es el encuentro entre los cristianos, llamados por el Señor Jesús.

La Iglesia la formamos todos los que creemos en Jesucristo con nuestros anhelos, ilusiones, fallos, hechos y actitudes.

¿Te extraña que dentro de ella haya fallos y contradicciones? A mí no; pero pienso que no somos la Iglesia de Jesús si no damos testimonio de justicia y reconciliación, de generosidad y entrega, de servicio, de amor y alegría..

Justicia y generosidad para con los pobres, los humildes y los pisoteados.

Reconciliación y amor entregado para no cerrar las puertas a nadie; para considerar siempre al prójimo como un hermano.

Ser Iglesia es luchar, mojarse, comprometerse y entregarse, servir y amar.

¡Hay tanto que hacer!

A mí, me siguen resonando hoy las palabras de Jesús: “Ven, sígueme”



PREGUNTAS:

ME HE FIJADO EN TI. VEN, SÍGUEME.

¿Qué sentimientos produce en ti ésta invitación de Jesús? ¿Te la crees?

¿Cuál es misión hoy en la Iglesia?

¿Cuál puede ser mi misión mañana?

CANTO: PESCADOR DE HOMBRES

DO SOL, Lam - DO7
 Tú has venido a la orilla,
 FA Rem SOL
 no has buscado ni a sabios ni a ricos.
 SOL DO SOL Lam
 Tan sólo quieres que yo te siga.

DO7, FA SOL DO
Señor, me has mirado a los ojos,
 Lam Rem SOL DO
sonriendo has dicho mi nombre.
 DO7, FA SOL DO
En la arena he dejado mi barca:
 Lam Rem SOL DO
junto a Ti buscaré otro mar.

Tú sabes bien lo que tengo,
 en mi barca no hay oro ni espada,
 tan sólo redes y mi trabajo.

Tú necesitas mis manos,
 mi cansancio que a otros descansen
 amor que quiera seguir amando.

Tú, pescador de otros lagos,
 ansia eterna de hombres que esperan.
 Amigo bueno que así me llamas.

ACTIVIDAD: Una oración con María..., para “partir el pan”



Oración: “Partir el pan...”

JUNTOS PARA PARTIR EL PAN, como María, la servicial, Señora de los Gestos, Madre de todos los hombres buscadores del sueño de Dios.

El sol está fuerte.
 La madre ha corrido las cortinas.
 No consigue disminuir la luz.

Huele a pan caliente.
 El padre manda: “¡Hijo, tráete el pan!”
 El pan llega entre las manos un poco inseguras, inconscientes, del muchacho.
 Rodea las sillas.
 El padre manda: “¡Ponlo en medio de la mesa!”.

Y comienza a partir el pan redondo, tostado,
 de miga blanca, esponjosa, y a la vez, con cuerpo.

A Juan le gusta arrebatar el pan, conquistarlo.
 El hambre le ciega, los bocados son profundos.
 Cree que le va a faltar el pan.
 Que los hermanos se lo van a comer sin dejarle a él, el más pequeño, todo lo que necesita.



Se da de codazos con Clara y con Eugenio porque los ve como enemigos, como competidores.

Además busca el pedazo más grande.

Si no come más es como si se quedara con hambre.

Juan come por los ojos y por temor.

Clara mira con desprecio a Juan, el arrebatado.

Ella es muy hábil para calcular el pan:

esto, para la mañana; esto, para la noche;

y si sobra, mañana hacemos sopas de ajo.

Para ella el pan es trabajo, cansancio, no sabe comer el pan con alegría,

no sabe gozar de su bocado

de su gusto suave y terso,

anónimo y sólido

Felipe lo desperdicia.

A la madre le duele.

Ella amasó el pan y le dolió.

Jugar con el pan, hacerlo bolitas,

desmigarlo con indiferencia,

dejarlo caer al suelo

y esconderlo con los pies bajo la mesa,...

Es como si tuviera la cartera llena de billetes

y se fuera a un país lejano a tirar con indiferencia

lo ganado con sudor.

Rosa simplemente no come.

Mira al pan común como fuera una amenaza.

Habla poco y se suele quejar a

veces.

El pan engorda y ella prefiere dejarlo a un lado.

Es como si no se arriesgase nunca a comer.

Eugenio es el hermano mayor.

Muchas veces mira al padre

a escondidas a ver como reacciona.

Quiere saber por la vía de los gestos

la verdad de su padre sobre el pan.

Está aprendiendo el arte de partir el pan.

Todavía no sabe que el pan se reparte bien

cuando se ha entregado todo lo demás.

Todavía no sabe que partir el pan es un regalo

aunque los hermanos no se den cuenta.

Cava es la perrita de la casa.

Mueve su cola contenta cuando el padre parte el pan.

Se come las migajas que caen y roe las cortezas.

Pone sus patas en las rodillas del padre

y espera que caiga algún pedazo más de la mesa de los hijos.

El padre espera a ver qué queda del pan.

Le gusta ver que no queda nada, que se lo comen todo.

Su hambre está ahí en el estómago, pero el corazón la va transformando en el gozo de dar

y entonces mira al mañana y lo ve con pan para sus hijos.

El padre lo ha ganado y lo ha traído
a casa.
Lo parte mirando a cada uno como
es y se lo da.
Espera que sus hijos aprendan a
gustarlo,
a ganarlo y a repartirlo.
Un día todos tendrán pan y todos lo
comerán con gusto,
como suficiente y único alimento,
en un banquete universal,
en un banquete de hermanos.
Cuando el padre parte el pan se le
ve el corazón.

“ G E N E R O S O S Y E N T R E G A D O S . . . C O M O M A R Í A ”



“ G E N E R O S O S Y E N T R E G A D O S . . . C O M O M A R Í A ”

CATEQUESIS PARA JÓVENES

Véase:



DESPLEGABLE ADJUNTO

TESTIMONIO

“MI VOCACIÓN NACIÓ A LA LUZ DE LA LITURGIA.”

David Pérez Gutiérrez, Diácono.

Ordenado diácono el 26 de septiembre de 2004, en Palencia, por el Sr. Obispo, Mons. Rafael Palmero Ramos, David está como formador en el Seminario Menor de Palencia. Recién ordenado diácono, manifestaba su testimonio vocacional.

¿Cómo nació tu vocación?

Creo que mi vocación nació a la luz de la liturgia. Viendo, especialmente en la catedral que era donde yo pasaba la mayor parte del tiempo, el ejemplo de muchos sacerdotes, descubrí en mi interior esa llamada que Dios hace a cada uno.



¿Qué ha supuesto para ti tu ordenación de diácono?

Es un paso definitivo en la vida. Desde mi punto de vista, la vida es caminar y hay que dar pasos. Mi ordenación de diácono es un paso adelante en la comunidad. Como diácono paso a ser un servidor de la comunidad cristiana. Mi ordenación es un paso definitivo para llegar al sacerdocio.

¿Qué destacarías de tu ordenación?

Tres momentos. Por un lado, el momento de las letanías en el que sientes que todas las personas oran por ti y contigo. Percibes la unidad en la

oración. Y cuando estás postrado eres consciente de la humildad que todo cristiano debe tener al ser un servidor de Cristo.

Otro momento importante la imposición de manos por parte del obispo, y por último, la plegaria de la ordenación.

¿A qué crees que se debe la falta de vocaciones?

Creo que existe una falta de oración. No escuchamos lo suficiente a Dios, que sigue llamando. Vivimos en un mundo con mucho ruido y no escuchamos. En mi opinión, falta una espiritualidad más fuerte.

A partir de ahora, ¿en qué crees que va a cambiar tu vida?

No es un cambio radical, porque la vocación es un proceso. Internamente cambias porque tu propia identidad ha cambiado. Optas por vivir una vida célibe, por la entrega absoluta a Dios y a los hermanos.



Por otro lado externamente va a cambiar mi vestuario. He optado por vestir el clerigman, no sólo porque lo diga el código de derecho canónico sino porque creo que vivimos en una civilización de signos y es una muestra externa de lo que eres.

TESTIMONIO

“LA VIRGEN MARÍA APARECE COMO ESTRELLA LUMINOSA QUE ORIENTA AL JOVEN EN LOS SENDEROS DE LA VOCACIÓN Y LA FORMACIÓN”

Luis Alfonso

Mi vocación la fui descubriendo con el contacto de un sacerdote muy entregado al servicio de Dios y de las personas. Cuando lo observaba en su manera de ser, su manera de tratar al ser humano, percibí una luz que estaba constantemente en mí, que me invitaba a ser como él.

Un día me decidí a hablar con él y le expliqué mi inquietud. Él, con su palabra suave y dulce, me dijo: “Luis, Dios te llama; nunca digas no al Señor; deja que Él te guíe y verás cómo Él hará grandes cosas contigo”. Este mismo sacerdote me ayudó a arreglar mis papeles para ingresar al Seminario. Hoy le doy gracias a Dios y a la Virgen porque son ellos los que me mantienen con ese espíritu de alegría cristiana para contagiar a los demás.

La vocación es la llamada que Dios hace al hombre para cumplir una misión colaborando en la construcción del mundo. Demos gracias que Cristo habita en nuestro corazón para dar una respuesta adecuada y sensata. Nuestro mundo exige sacerdotes santos para santificarlo, para guiarlo por senderos de luz y esperanza. La vida es de Dios. Tenemos que donarla a cambio de “nada” por la salvación de este mundo. Mientras estemos aquí en este mundo, nuestro deber como cristianos es hacer el bien, sin importarnos a quien.

Dentro de esta búsqueda no podemos dejar fuera a nuestra Madre, en la que siempre he puesto una plena confianza. La Virgen María, Auxiliadora de los cristianos. También a través de los acontecimientos he visto el rostro de Dios que nos ama. La vocación es el esculpirse de toda una vida, un



acercamiento a Dios en un proceso de desprendimiento y anonadamiento. Poniéndose al servicio del divino maestro Jesús, glorificando su nombre en todo lo que hagamos, dándole gracias por hacernos partícipes de este don divino.

Conservemos este tesoro que no lo podremos comparar con nada en esta tierra. Vivir así, es estar cara a cara con Él en un continuo coloquio en donde éste se transforma o resume con la palabra amor. “Porque tanto amó Dios al mundo que entregó su Hijo por la salvación de nuestros pecados”. Esta es la palabra según la cual debemos trabajar y buscar donarnos al servicio de nuestros hermanos en nombre de Cristo.

Sólo le pido a Dios que me mantenga en esa búsqueda constante, para servir a mis hermanos desinteresadamente. Vivir cada día como si fuera el último de existencia en esta tierra, amar sin importarme a quien. Vivir para los demás, darme sin ningún interés y tener la satisfacción de que sólo hice lo que tenía que hacer. Con Jesús y María caminemos firmes para lograr la meta de la salvación.

